

2º CONGRESO MUNDIAL CSI

Intervención de Cándido Méndez

Secretario General UGT–España

Vancouver, 21-25 de junio de 2010

Queridos compañeros y compañeras:

La crisis que se ha desatado sobre las sociedades de buena parte del mundo ha puesto en evidencia el aspecto más descarnado del capitalismo. En Europa, cinco millones de trabajadores han perdido sus empleos y aumenta la marginalidad y la pobreza, pero las medidas de ajuste de los gobiernos se aplican sobre los trabajadores del sector privado, los empleados públicos y los pensionistas. No hay todavía actuaciones efectivas contra los bancos que han propiciado fraudes financieros, los especuladores bursátiles y los que han ganado grandes sumas de dinero inflando la burbuja inmobiliaria. Sin embargo, se adoptan decisiones que afectan a quienes no tienen responsabilidad en el desencadenamiento de la crisis.

Las medidas que están aplicando los países de la Unión Europea para afrontar la crisis son injustas, desproporcionadas, antisociales y ahondarán la recesión y el paro. En lugar de acelerar la salida de la crisis provocarán una retracción de la inversión y del consumo. El Estado ha tenido que acudir al rescate de entidades privadas que obtuvieron grandes beneficios durante años y ahora se

presenta como el gran responsable al que hay que aplicar duras medidas para reducir el déficit y el endeudamiento. Los recortes de los salarios, de las pensiones, de las prestaciones sociales, de las inversiones públicas ahondarán aún más la injusta distribución de la renta y supondrán un freno para el crecimiento de la economía.

Los Estados miembros de la Unión Europea se imitan unos a otros en la aplicación de las medidas de ajuste sobre los trabajadores. En España, el gobierno ha congelado las pensiones, ha aplicado un recorte del 5% en las retribuciones de los funcionarios públicos, ha decidido un fuerte recorte en las inversiones públicas y ha aplicado unilateralmente una reforma del mercado de trabajo que aumentará la precariedad y la desprotección de los trabajadores. Se anuncian más recortes y un aumento en la edad de jubilación, como están haciendo ya otros países. Todas estas medidas cuentan con el total rechazo del movimiento sindical por lo que hemos convocado a movilizaciones en todo el país que culminarán con una huelga general en el marco de la Jornada de Acción Sindical Europea convocada por la CES. Haremos un gran esfuerzo organizativo para garantizar el éxito de las movilizaciones y la participación plena en las acciones que ha convocado la Confederación Europea de Sindicatos. El 29 de septiembre tenemos que demostrar en las calles de Europa que el movimiento sindical, los trabajadores y las trabajadoras, los parados, los pensionistas, no pueden ser los grandes perdedores.

Tenemos que salir de este congreso de la Confederación Sindical Internacional con un mensaje fuerte a los trabajadores de todo el mundo: estamos dispuestos a luchar para que la salida de la crisis que ha provocado el capitalismo conduzca hacia una sociedad mejor. Para ello tenemos que retomar los valores universales del

sindicalismo: el internacionalismo, la solidaridad, la organización para ser más eficaces. La Confederación Sindical Internacional es hoy más necesaria que nunca. Supone la concreción de una aspiración histórica de la clase trabajadora: sólo la unidad, la cooperación entre nosotros y la defensa de programas comunes hará posible la defensa de nuestros derechos. No hay atajos ni salidas individuales para esta crisis: la experiencia del pasado demuestra que la pretensión de salvarse a costa de los demás, de construir muros proteccionistas, sólo conduce al enfrentamiento y ahonda la recesión.

La justicia global, que es el gran mensaje de este Segundo Congreso Mundial de la CSI, es la respuesta del movimiento obrero frente al capitalismo desbocado. Tenemos que asumir el compromiso de defender y aplicar el programa de este Congreso en nuestros países, en todos los ámbitos y en todas las instancias. Frente a la desmoralización que puede imperar en muchos hogares golpeados por la recesión y el paro, lanzamos el mensaje de que sí hay una alternativa, sí hay una causa por la que luchar. No es cierto que estemos condenados a ser gobernados por los mercados. No es cierto que sea obligatorio dar prioridad al ajuste sobre el crecimiento y el empleo. Ni es inexorable que los grandes ganadores sean los que precisamente se han beneficiado de la debacle de las economías. Es cierto, en cambio, que cuando hemos actuado unidos hemos logrado avances históricos, que el movimiento sindical ha sido fundamental para lograr constituciones, leyes e instituciones protectoras que han logrado una sociedad mejor, que en las democracias, los partidos políticos tienen que oír la voz del pueblo y en ello nosotros tenemos mucho que decir.

Los mitos del neoliberalismo son hoy más evidentes. El Estado del Bienestar no es una antigualla del pasado sino

una de las grandes conquistas de la civilización. ¿Qué hubiera ocurrido si no contáramos con las prestaciones sociales en una emergencia como ésta?. Los impuestos progresivos son un instrumento insustituible en lograr recursos para las políticas sociales y lograr una distribución más equitativa de la riqueza. El Estado no es un estorbo sino un instrumento fundamental e insustituible para la justicia social.

Queremos que se regulen los mercados financieros, que se adopten medidas contra la especulación y los especuladores, que se mantengan las inversiones públicas y las prestaciones sociales. La Unión Europea ha aprobado la aplicación de una tasa a la banca para que los contribuyentes no tengan que pagar las próximas crisis financieras. Además, en la próxima cumbre del G-20 se propondrá la aprobación de una tasa a las transacciones financieras. Los gobiernos deben demostrar la voluntad de repartir más equitativamente las cargas del relanzamiento aprobando de inmediato este tipo de medidas. La inflación no es ahora el problema sino el gran crecimiento del paro. Los responsables políticos deben poner énfasis en el relanzamiento económico compatible con el medio ambiente y en la creación de empleo, no en el ajuste que sólo generará más recesión y más paro. Sería muy malo en este momento levantar los estímulos a la economía. Por el contrario, como propone la Confederación Europea de Sindicatos para Europa, necesitamos:

- Una estrategia coordinada de relanzamiento que implique inversiones adicionales equivalentes al 1% del PIB.
- Un Plan de Acción Social que contemple medidas laborales y sociales para mejorar las condiciones de los trabajadores.

Los trabajadores tenemos armas muy poderosas: las armas de la democracia. La movilización, los derechos colectivos, la huelga, los sindicatos, la capacidad de influir en las decisiones políticas son armas que han demostrado su efectividad a lo largo de los años y tenemos que utilizarlas a todas con la máxima efectividad posible.

Por lo tanto, compañeros y compañeras, volvamos a nuestros países con el mensaje del movimiento sindical internacional: hay causas por la que luchar y nosotros estamos dispuestos a ello. ¡Viva la Confederación Sindical Internacional!, ¡Viva el internacionalismo y la solidaridad de los trabajadores!

Quiero finalizar esta intervención señalando una circunstancia muy especial de este Congreso: Guy, un querido compañero y amigo, dejará la Secretaría General en la que ha desarrollado una gran labor en momentos muy difíciles. La CSI ha sufrido un impulso decisivo durante su gestión y hoy es una realidad que está presente en todos los rincones del mundo. Éste es el mejor legado que podía quedar de la dedicación de Guy a la causa del sindicalismo, a quien le deseo –en mi nombre y en el de la Unión General de Trabajadores de España– el mayor éxito en las actividades que emprenda y la mayor felicidad en su vida personal.

Guy, recuerda siempre que en España tienes amigos.